



# Abonando (2012 – 2014)

## Lorena Antezana Barrios

Profesora Asociada, Universidad de Chile, Chile  
lantezana@uchile.cl

## Antecedentes

Cuando el 2012 asumí la responsabilidad de hacerme cargo de la revista *Comunicación y Medios* ya había mucho camino avanzado. El profesor Hans Stange me cedía la posta con los lineamientos editoriales de la publicación ya definidos y encaminados hacia una futura indexación.

La revista aún estaba muy vinculada al quehacer de las y los distintos investigadores del Instituto y sus propias líneas de investigación. Esto se materializaba, por ejemplo, en las convocatorias de cada nuevo número, en los y las autores invitados y en la selección de pares evaluadores. Vinculada a las definiciones de la investigación del Instituto, la revista consideraba la comunicación como un problema y un campo interdisciplinario. En tanto problema, la comunicación es un complejo entramado que comporta discursos, objetos, prácticas sociales, subjetividades e instituciones en transformación constante y gravitante en las sociedades contemporáneas. En tanto campo, es un espacio de reflexión y análisis en el que convergen saberes, nociones y metodologías de diversos ámbitos disciplinarios.

Fueron tres los desafíos del periodo en que me desempeñé como editora de *Comunicación y Medios*. El primero consistió en regularizar las publicaciones: aunque para inicios de los 2010 ya se publicaban dos números al año, éstos no aparecían siempre en la misma fecha y algunos números estaban atrasados. También regularizamos el envío de los números rezagados a la Biblioteca Nacional (Depósito Legal). El segundo desafío fue terminar la digitalización de todos los números anteriores de la revista para migrar a la nueva plataforma de gestión que ya esta-

ba funcionando y, el tercero consistió en ampliar el número de revisores para contar con al menos dos revisiones por artículo y, con ello, internacionalizar los pares evaluadores, actualizar el Comité Editorial y las bases de datos para difundir las convocatorias. Y, por último, simplificar la pauta de evaluación de manera de facilitar el proceso de revisión.

Junto a la regularización de las publicaciones, comenzamos a recabar antecedentes para la indexación de la revista, primero en SciELO<sup>1</sup> y, luego, en otros sistemas. Para esto, además de revisar los requerimientos de cada sistema de indexación, participamos en un taller con el encargado de SciELO. Indexar la revista implicaba dejar de verla como un instrumento de difusión de lo que académicos y estudiantes producían en y para la comunidad del Instituto, vincularla más directamente a la difusión de resultados de investigación científica en el formato estandarizado de artículo académico (o paper) e internacionalizarla. Todos estos aspectos son, sin duda, positivos. Sin embargo, significaba renunciar a la inclusión de otro tipo de textos, como reflexiones, ensayos, textos de mayor desarrollo o extensión u otros formatos de difusión y, además, la revista dejaba de ser un instrumento de socialización de los debates y discusiones en el seno del Instituto.

Por esta razón, a partir del 2013 incorporamos dos nuevas colecciones no seriadas vinculadas a la revista cuyo propósito es cumplir con este último objetivo institucional, cual es, posicionar al Instituto de la Comunicación e Imagen como un referente en el campo de la comunicación a nivel nacional e internacional.

La primera fue la *Colección Documentos de Comunicación y Medios* que debutó el 2014 con tres textos. El objetivo de dicha colección era publicar los resultados de investigación de las y los académicos en formato de libros electrónicos, documentos de trabajo o ensayos. Con ello, construiríamos un repositorio de publicaciones propias que diera cuenta de las temáticas y problemas, los oficios y las metodologías, así como los enfoques y perspectivas del cuerpo académico del ICEI. El comité editorial de la revista

realizaba la selección de los textos y, de acuerdo a las temáticas, se solicitaba su revisión por parte de pares evaluadores externos. Además de someterse a un proceso de selección, las propuestas de las y los investigadores debían considerar el presupuesto asociado a la edición de los textos.

La segunda propuesta fue la colección Archivos de *Comunicación y Medios* cuyo propósito era recuperar trabajos de gran valor histórico para la constitución del campo de estudios en Chile y América Latina. En ésta, esperábamos también recopilar textos e investigaciones con escasa circulación o que no estuvieran en formato digital de investigadores chilenos reconocidos en el campo. Pensábamos en autores pioneros del campo con publicaciones realizadas antes y durante la dictadura, por ejemplo. Para esta colección era necesario conseguir recursos adicionales. En esta línea no alcanzamos a publicar ningún número y, cuando terminó mi periodo como editora de la revista, ambas colecciones se descontinuaron.

La ventaja de estas colecciones era que sólo se sacarían números específicos en la medida en que las propias investigaciones tuvieran recursos para financiar, al menos, la diagramación de los textos. Para la Colección *Archivos de Comunicación y Medios* se requería un subeditor de la sección que propusiera una política específica para estas publicaciones con el objetivo de seleccionar los textos más relevantes en el campo. Además, requería un presupuesto adicional para cubrir la diagramación de los mismos.

## Elementos contextuales

Durante el periodo 2012 – 2014, el Instituto registró un aumento importante de académicos para hacerse cargo de los desafíos derivados del crecimiento de la unidad (se amplió la matrícula de pregrado, se consolidó y expandió la de postgrado, por ejemplo) y, también, para responder a compromisos adquiridos con la Iniciativa Bicentenario<sup>2</sup> que empezó a implementarse el 2010. A pesar de algunas resistencias iniciales al proyecto el 2008, el Convenio de desempeño puesto en marcha ya estaba vigente en el ICEI, fijando estándares de trabajo basados en las lógicas de competitividad (obtención de fondos concursables y publicaciones en revistas indexadas, entre otras). Estos cambios más globales incidieron, también, en el rumbo de la revista y en la decisión de su indexación, lo que implicaba inscribirla en determinadas bases de datos de consulta mundial, cumpliendo indicadores de calidad.

Hasta el 2010, cuando se realizó el “Encuentro sobre la investigación en comunicación en Chile: diagnóstico y perspectivas”<sup>3</sup>, el panorama de la investigación en el país era bastante precario. La investigación realizada hasta el momento, heterogénea y fragmentada, tenía como característica principal el aislamiento de sus investigadores lo que no contribuía al desarrollo del campo. A pesar del gran número de universidades existentes en Chile, muy pocas desarrollaban investigación en comunicación.

El 2011 marca un hito pues se logró constituir la Asociación Chilena de Investigadores en Comunicación<sup>4</sup>, INCOM Chile, que coincide con un florecimiento del campo de estudios. El 2012, la Pontificia Universidad Católica de Chile pondría en funcionamiento el primer Doctorado en Ciencias de la Comunicación del país<sup>5</sup>. Esto, junto con la existencia o revitalización de algunas otras revistas académicas<sup>6</sup> (todas vinculadas a universidades) renovaron el interés por contar con espacios para la difusión de resultados de investigación.

La existencia de un mayor número de investigadores/as activos/as en el campo y el aumento de las exigencias de los Fondos Concursables para publicar los resultados en revistas de corriente principal, ajenas a la institución de adscripción de los y las investigadores, devino en un mayor interés por contar con estos espacios a nivel nacional. Es así que, además de nuestra revista, otras empiezan también su proceso de formalización para obtener las indexaciones reconocidas y validadas por los Fondos Concursables del sistema nacional de fomento científico.

## Balance crítico de la indexación de la revista

Evidentemente son muchos los aspectos positivos de la indexación de la revista. El número de artículos recibidos para evaluación es más alto, lo que incide en la calidad y diversidad de los mismos. La revista ya no es sólo atractiva para un público local, sino que también para uno internacional y, con ello, los temas, las metodologías y perspectivas que se abordan también dan cuenta de un panorama de la investigación global y actual.

El proceso y gestión de la revista se estandariza, pero requiere también un número mayor de personas que garantice su funcionamiento. Trabajar con editores invitados que proponen temas específicos permite incorporar otras miradas, aumentar el nú-



mero y diversidad de pares revisores y mantener un equilibrio en la autoría entre los nacionales y los extranjeros.

Sin embargo, hay aspectos que se pierden en este proceso. La revista acepta fundamentalmente artículos que presentan resultados de investigación, por lo que quedan fuera otras formas de escritura y de reflexión, como los ensayos. También deja de operar en función de los procesos vinculados al Instituto y su comunidad académica, que plasmaba en sus páginas los lineamientos de su crecimiento y desarrollo (recordemos que la revista publicó el acta de nacimiento del Instituto en su número 14 el 2003, junto a la celebración de los 50 años de la Escuela de Periodismo; el número 15 del 2004, dedicado a la Comunicación Política, anticipa la creación del Magíster en Comunicación Política. Gran parte de su claustro académico escribe en ese número. Y en el número 16 del 2005 se presenta la carrera de Cine y Televisión y se enuncian sus orígenes). Así, la revista era, también, un espacio y mapa de la identidad académica del Instituto y de su proyecto intelectual; crecía junto a él.

## Proyecciones y desafíos

Sin duda, *Comunicación y Medios* seguirá consolidando su trayectoria a través de su indexación en registros cada vez más exigentes. También lo hará su prestigio e internacionalización. Hace ya un tiempo que tiene independencia y que se plantea metas y desafíos propios y ha ido proponiendo temas de gran interés y que responden a lo que las y los investigadores chilenos, latinoamericanos y, también, de otras latitudes están haciendo. En ese sentido, le deseo larga vida a la revista.

Creo, sin embargo, que se puede recuperar algo de su misión de antaño. La revista puede ser un testigo del avance y consolidación de su cuerpo académico, de sus proyecciones, de sus intereses (algo de eso hay en la petición de este texto). Y a su alero pueden florecer flores diversas. Se pueden utilizar las otras ventanas existentes para la difusión de trabajos completos de investigación en el formato de mini libros o documentos de trabajo, también contribuir al patrimonio y acervo de nuestro propio campo de estudios nacional publicando y recuperando textos y antologías de investigadores e investigadoras pioneros/as que no fueron publicados o

**Trabajar con editores/as invitados/as que proponen temas específicos permite incorporar otras miradas, aumentar el número y diversidad de pares revisores y mantener un equilibrio en la autoría entre nacionales y los extranjeros.**

tuvieron escasa circulación y, por último, puede, también, crear un espacio para los ensayos y reflexiones estilística y escrituralmente más experimentales.

Esta es una revista que nació y creció *con* y *para* una Institución y su comunidad que, de alguna manera, da cuenta de su espíritu y creo que debería revitalizar esa historia. ■

## Notas

1. Taller de trabajo realizado el 22 de noviembre de 2012 a cargo del profesor Abel Packer, Universidad Federal de Sao Paulo, creador y Director de SciELO en la época.
2. La Iniciativa Bicentenario de Revitalización de las Humanidades, Artes, Ciencias Sociales y de la Comunicación buscó revitalizar las disciplinas que en el período de la intervención militar se vieron fuertemente menoscabadas en capital humano, financiamiento e infraestructura y recursos materiales. Para esto el estado entregó 25 mil millones de pesos en un período de 5 años (2010-2015) garantizados por la firma de un Convenio de Desempeño. <https://www.uchile.cl/noticias/49627/universidad-de-chile-avanza-en-la-iniciativa-bicentenario>.
3. Organizado en el Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile entre el 28 y el 30 de julio del 2010.
4. El 23 de septiembre de ese año.
5. A la fecha ya existen dos programas más de Doctorado: el Doctorado en Comunicación de la Universidad de Los Andes (2015) y el Doctorado en Comunicación desarrollado en conjunto por la Universidad de La Frontera y la Universidad Austral (2017-2018).
6. *Fñaro*, de la Universidad de Playa Ancha; *Perspectivas de la Comunicación*, de la UFRQ; *Cuadernos.info*, de la Pontificia Universidad Católica; *Re-Presentaciones*, de la USACH.

### Sobre su autora:

**Lorena Antezana** es Doctora en Información y Comunicación por la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, Magíster en Comunicación Social, Periodista y Licenciada en Comunicación Social de la Universidad de Chile. Entre los años 2014 y 2010 presidió la Asociación Chilena de Investigadores en Comunicación INCOM-Chile. Se desempeñó como editora de la revista *Comunicación y Medios* del ICEI, desde 2012 hasta 2014.